

GRACIELA GRYNBERG
Comunidad Benei Tikva - Buenos Aires

Las mujeres pioneras en los estudios rabínicos

El rol de la mujer ha cambiado desde que el hombre ha sido creado. Pero en los últimos casi 100 años, ha hecho cambios increíbles, en todas las sociedades y en todas las religiones.

El camino hacia los cambios ya está abierto y difícilmente se pueda cerrar. Este nuevo camino enriqueció y seguirá enriqueciendo el devenir y la formación de esta desafiante profesión.

Dentro de esos cambios la ordenación de una mujer como Rabina, es la culminación de una serie de acontecimientos previos que permitieron el crecimiento de una ideología acorde al desarrollo del liderazgo religioso femenino en los distintos credos.

En lo particular, una mujer Rabina, no difiere en nada con respecto al Rabino hombre. Desde el lugar de estudio que es común, el Seminario Rabínico Latinoamericano hasta su labor profesional. Hoy la mujer Rabina está frente a un púlpito, predica, lee del texto bíblico, da clases, hace casamientos, entierros, acompaña enfermos, es testigo.

Todo aquello que realiza un hombre, lo hace la mujer. Estamos hablando siempre dentro de los Movimientos conservador y reformista.

No solo en el orden religioso la mujer se ha involucrado y con éxito, sino en lo profesional e institucional.

“Soy mujer, soy judía. Soy mujer judía. Soy las dos y quiero ser las dos...Por una parte, tengo la imagen tradicional de la mujer, y especialmente de la mujer judía, y por otra parte, siento la imperiosa necesidad de tomar distancia de esa imagen. ¿Cómo puedo reconciliar ambas imágenes?” Mary Gendler

Ese es nuestro desafío como mujeres del siglo XXI.